

Protestan los Arquitectos por el Proyecto de Trasladar una Columna Guerrera Para la Plaza Catedral

Nov 9/34
**Se falta a la estética y a la verdad histórica, dicen al Secretario de Obras Públicas.—
Texto íntegro de la protesta.**

Haciendo constar su decidida protesta por el traslado que se pretende hacer de la columna de mármol que está instalada en la Alameda de Paula para ser colocada frente a la Plaza de la Catedral, el Colegio Provincial de Arquitectos de la Habana ha enviado una razonada exposición al Secretario de Obras Públicas, oponiéndose a tal cambio porque ello constituiría afear una bella obra y se «faltaría a la verdad histórica». El escrito antes mencionado que firma el Secretario de la institución, señor M. A. Hernández Rogers, dice entre otros particulares:

«Que es merecedora de todo género de alabanzas la obra propuesta por nuestros compañeros queridos señores Raúl Hernida, Francisco Ramírez y Luis Bay, que con gran entusiasmo, aunque pocos recursos monetarios, han emprendido una tarea, por primera vez en Cuba de hacer resurgir nuevas modestas pero bellas joyas de nuestro pasado, en su forma original o al menos que volverán a embellecerse otros lugares históricos de la ciudad, tales como la Plaza Vieja, la del Cristo, la de San Juan de Dios, la de San Francisco y la del Espíritu Santo, con lo cual ganaremos en enseñanza histórica, en respecto de nuestro romántico pasado y en belleza capitalina. Las obras que se están realizando con general acierto y discreción, son la reconstrucción del atrio de la Catedral y algunos desperfectos de su fachada, el arreglo de los frentes de los viejos caserones de la Plaza, empotramiento de algunos cañones para guarda cantos, alumbrado por medio de fanales con sus brazos, una nueva pavimentación y en el centro un motivo decorativo en forma de una fuente. Precisamente con respecto a este último, queremos informarle nuestra opinión. En la breve estancia que estuvo en nuestro país el arquitecto francés M. Forestier, trazando el proyecto de urbanización de esta Capital, dibujó una fuente para esa Plaza pensando utilizar la que existe en la Alameda de Paula. Esta idea parece que se ha pensado ejecutar la cual estimamos que no es aceptable y debemos recomendar que sea desechada, por las siguientes razones:

«Primero: La columna de mármol de Paula, único resto de la antigua fuente, fué hecha expresamente para ese lugar, un paseo del litoral, con memorando triunfos navales españoles, es natural que se conserve en ese mismo sitio y que sea restaurada para embellecer ese antiguo paseo, hoy tan abandonado. No debe repetirse la idea de desposar unos lugares para mejorar otros, sino hacer los que sean necesarios allí donde hagan falta.

«Segundo: Se faltaría a la verdad histórica haciendo ese trasplante, pues no solamente se le quitaría a Paula la columna que está allí desde el año 1847, sino que su presencia en la Plaza de la Catedral sería completamente anacrónica y sin justificación alguna, en una restauración.

«Tercero: El carácter de esa columna conmemorativa es eminentemente naval y guerrero, su ambiente propio es junto al mar; por tanto estaría impropiamente dentro del carácter de solemne y de religiosidad de la otra plaza.

«Cuarto: El interés estético de la Plaza de la Catedral debe concentrarse precisamente en su fachada, no debiendo hacerse ninguna otra obra que le reste importancia, lo cual sucedería si se levantase esa columna, pues con su parte inferior tendría no menos de ocho metros de alto y a muy corta distancia de aquella, pues la plaza es de pequeñas dimensiones. Este elevado monumento sería muy prominente, por la altura dicha, por ser los edificios colindantes de dos plantas solamente, y por la pequeñez de la plaza.

«Quinto: La más satisfactoria perspectiva de la fachada de la Catedral se obtiene desde la casa opuesta, la de los Condes de Casa Bayona (tan piadosamente restaurada por el arquitecto Enrique Gil), por tanto esa visibilidad quedaría cortada y la haría aparecer incompleta por cualquier monumento de considerable altura que se colocase en su frente.

«Sexto: Por último, ni el estilo ni los materiales estarían en armonía con los allí existentes, propios de su San Cristóbal de la Habana es de época. Sabemos que la Catedral de mediados del siglo XVIII, como la mayoría de los edificios que forman la Plaza siendo la de Bayona más anterior y en cambio la columna del antiguo Salón O'Donnell o Alameda de Paula, es de mediados del Siglo XIX, cuando se desarrollaba en nuestro país el neo clasicismo; son por tanto de estilos diferentes. Esta columna, hecha de mármol, si se trasladara al material tendría que ser de mármol y la

base que la completaran de aquí también resultaría un contraste grande con las calizas conchíferas, patinadas por el tiempo, de los edificios colindantes, con detrimento del aspecto de ellos al establecerse tan próxima como están.

Mina Nov. 9/34



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA